



**Mónica Marinone y Gabriela Tineo (Coords.)**  
***Noticias del diluvio. Textos latinoamericanos de las últimas décadas***  
**Mar del Plata**  
**Editorial de la Universidad de Mar del Plata**  
**2013**  
**332 páginas**

Graciela Barbería<sup>1</sup>

### **Lecturas y recorridos por escrituras múltiples**

*Noticias del diluvio. Textos latinoamericanos de las últimas décadas*, editado por la Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata (EUDEM) y coordinado por Mónica Marinone y Gabriela Tineo, reúne una serie de artículos/ensayos que nos acercan, introducen e inducen a una lectura inquietante. El objeto: la literatura latinoamericana en estos años de globalización cuya aproximación y reflexión crítica muestra cómo funciona, cómo se articula la escritura durante esta

contemporaneidad entramada tanto en los textos/autores elegidos como en las páginas que anclan el trabajo de cada uno de los participantes.

El título replica en la portada del volumen, el del ensayo que hace la apertura del puertorriqueño Eduardo Lalo. Entre sus observaciones destaco el interés puesto en el quehacer de la escritura porque me facilita tomarlo como eje de mi propia experiencia de lector y así “convertir el camino de lectura, el trayecto en relato, para construir la memoria y el

---

<sup>1</sup> Magíster en Letras por la Facultad de Humanidades de la Universidad de Mar del Plata. Es docente en la cátedra de Literatura y Cultura Latinoamericana II y dicta seminarios de grado y posgrado. Miembro del CELEHIS de dicha

Facultad, ha participado en grupos y proyectos de investigación desde 1983. En la actualidad, su investigación tiene como eje la lectura de la crónica urbana. Mail de contacto: barberia@mdp.edu.ar.

conocimiento” (24). Por esto, el concepto de croquis acuñado por las coordinadoras “resulta apropiado para imaginar los recorridos de exploración, la ruta señalada por los ensayos” (11) y sustenta la presentación de los trabajos, señalizando la dificultad de un armado disímil en sus discursos, pero compacto en los ejes semióticos. Anticipa, además, las cartografías geoculturales que operan como escenario: Colombia, Venezuela, Nicaragua, República Dominicana, Cuba y por último México.

Este croquis –ruta serpenteante que mi lectura también recorre de manera serpenteante– orienta el ir y venir por los trabajos sin considerar la continuidad de la presentación y prestando puntual atención a la estrategia del armado en el que reconozco algunas cuestiones. Para comenzar, el contacto inicial reconoce el gesto de generosidad intelectual de Lalo por el permiso de usar el título de su trabajo para encabezar la portada del volumen. Generosidad de alguien desde el reconocimiento y el afecto que también –y permítanme apartarme del comentario de los contenidos de cada artículo– encontramos en la cesión de la conferencia de Susana, según la nota a pie de página que realizan las autoras y que no nos sorprende si volvemos a la dedicatoria. Dicen Mónica y Gabriela: “a Susana Zanetti: nuestra maestra y amiga”. Ida y vuelta que marca el lugar de enunciación desde el cual las coordinadoras del volumen –en un gesto semejante al de Susana– tejen las lecturas de los invitados internacionales y los participantes del grupo que dirigen.

La conferencia sobre la novela *Lejos de Roma* de Pablo Montoya, ubicada formalmente entre medio de los trabajos de ambas, con eco en las dos miradas, triangula un archivo intertextual con el trabajo del colombiano que inicia el

apartado dos. Susana, en línea con lo expuesto en la introducción, señala la extraterritorialidad propia del escritor conjurando el exilio de su lengua con el descubrimiento del verdadero sentido de la escritura y también el del silencio (174). Esta cuestión central –que retumba permanentemente– coloca la preocupación del intelectual por su práctica escritural y espeja el trabajo del propio Montoya sobre su novela *La sed del ojo* (2004); trabajo que establece vínculos interdiscursivos entre la letra y la fotografía, entre la cultura del presente de la escritura, la cultura parisina de Baudelaire y la sociabilidad burguesa interpelada por el archivo fotográfico que fustiga la tradición literaria. De esta manera, ante esta composición general, la lectura puede fragmentar el texto lúdicamente para bucear en el espesor semiótico del mismo y articular la posibilidad de mirarlos, pensarlos y revisarlos como un diálogo entre Susana y Pablo, con eje en la inquietud compartida por el lenguaje.

Preocupación inaugural que aparece también en el ensayo de Mónica sobre *El cuervo blanco* de Fernando Vallejo (2012), en el recorte que ella puntualiza respecto del interés del autor por anclar el lenguaje –la escritura– en la materialidad del “diccionario” y se confirma en el cuerpo del ensayo. Dice Marinone: “La lengua encadenada a la nación moderna y la tensión patria-nación, obligan a algún breve comentario que nos regresa a ejes de la modernidad y a los provocadores gestos de Vallejo” (158). Preocupación y gestos que con otro tono describe Gabriela Tineo en su estudio sobre Sergio Ramírez cifrado en la figura del viajero y su interés por la fotografía visualizada en tiempos históricos y latitudes tan diversas como lo son Europa y Nicaragua.

El magisterio de Cornejo Polar resuena en este itinerario por los estudios que hablan sobre Cuba como disquisición lingüística (Adriana Kanzevolsky), aquellos que “escriben la lectura” expuesta por María Eugenia Fernández en su acercamiento al chileno Bolaño, el discurso paródico del contar revolucionario de Alejandro Del Vecchio, el corrimiento del discurso clasificatorio de Gina Saraceni, la atención puesta a la cultura del espectáculo de De Maeseneer, la inscripción de “las genealogías mutantes” del mexicano Bellatín trabajadas por María Florencia Ceci, y la sintaxis literatura-música que estudia Hernán Morales en la narrativa de Chico Buarque. Filiaciones que resuenan en el trabajo de Cynthia Paccacerqua y Stephanie Álvarez sobre el ensayo de Gloria Anzaldúa y su concepto de *frontera* (puntualmente, de la frontera entre Estados Unidos y México). Asimismo, el pensamiento del maestro peruano sustenta conceptos claves para nuestro ejercicio lector: la heterogeneidad propia de la literatura y de la cultura latinoamericana que se teje con la inscripción acerca de la memoria, el olvido, la historia, las culturas orales, entre otras, cuyo entramado desafía el acto de leer. Justamente es este desafío el que me contacta con nuevas rupturas y formas discursivas que se afianzan en estas décadas, en las que la modernidad muta sus peculiaridades.

En este punto retomo acaracoladamente la figura de Lalo, quien

desde su lugar de enunciación y mirada sobre su propio quehacer artístico, su lugar entre los intelectuales puertorriqueños y el distanciamiento de la tradición historiográfica de su país y del catálogo de las generaciones literarias, condensa algunas zonas de la preocupación y el tratamiento que todos los autores expresan en el cuerpo del volumen y están concentradas en la entrevista que Gabriela Tineo y Víctor Conenna le hacen al ganador del *XVIII Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos* de este año.

Finalmente, permítanme retornar a la introducción y leerles otra de las citas allí impresas que considero fundante para nuestro quehacer: “la construcción del objeto literatura latinoamericana no depende solamente de una opción propia de la teoría literaria sino también y sobre todo de una opción inocultablemente política acerca de quiénes, y quiénes no, formamos parte de nuestra América” (Cornejo Polar).

Muchas gracias por esta invitación que me ha permitido convertir (apropiándome del decir de Lalo) “caminar” y asomarme al diseño de la memoria y al conocimiento en estos trabajos. Felicitaciones a Mónica, Gabriela, a su grupo de trabajo y a todos quienes colaboraron para acercarnos un material lleno de inquietudes, argumentos contundentes y abierto a lecturas múltiples.